

EL FUSILIS

PERIODICO POLÍTICO QUE SABE DONDE SE HALLA

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

PLAS.	BARCELONA.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
1.ª	2.ª	3.ª
Un año.	7 ptas.	

SENCILLO REPUBLICANO,
INOCENTE Y CAMPECHANO.

Director: MIGUEL G. P. NABOT

ADMINISTRACION:

CALLE DE ELISABETS, NÚMERO 14, PISO 1.º
Despacho de 10 á 12 de la mañana.

Aviso.

Se advierte á los suscritores y á los corresponsales que esten en descubierto, se sirvan ponerse al corriente antes del 31 del presente mes.

DESDE MADRID.

A la hora en que escribimos las presentes líneas, se cree que el hombre colosal, el extraordinario ministro de Hacienda que nos ha concedido la divina Providencia, no saldrá del ministerio.

Gracias á las gestiones, á las súplicas, á los ósculos de paz del señor Sagasta, tendremos la dicha de que no nos abandone don Juan Francisco.

Se había creído que iba á dejarnos huérfanos, retirándose á la vida privada, y con este motivo el país sufría interiormente. Grandes y chicos se preguntaban con afán:

—¿Sale Camacho? ¿Nos abandona Camacho? ¿Podemos contar con Camacho? ¿Es cierto que se retira Camacho?

Nadie sabe á dónde hubiéramos llegado en nuestra desesperación, si el hombre importantísimo que nos ocupa hubiese persistido en su propósito. Pero al fin venció el ángel bueno, y dícese que tendremos ministro para rato.

El señor Montero Ríos nos dispensa también la merced de no marcharse por ahora.

¡Qué buen corazón tienen estos señores!
¡Y qué buenas tragaderas!

Terminada la votación del *modus vivendi* los diputados han comenzado á desfilar con distintos destinos.

Unos salieron para el Norte; otros para el Mediodía; otros para la dehesa boyal de su distrito.

El Congreso parece un campo santo y solo se ve en el salón de conferencias uno que otro periodista aburrido que husmea noticias; tal cual padre de la patria que se defiende del calor abanicándose con el *Diario de Sesiones* y varios políticos de afición que acuden al palacio de las Cortes para despachar su correspondencia, adular á los poderosos y beber agua con azucarillo.

Nadie habla ya de la *plancha* de don Práxedes con motivo de su súplica á las minorías; ni de la influencia de Cánovas en los destinos del gobierno; ni de los dientes de Romero.

Aquí nos olvidamos de todo á los cinco minutos de haber ocurrido.

Así es que pasa á nuestro lado el conde de la Romana, verbi-gratia, y ninguno recuerda el famoso convenio de los Estados Unidos en que jugó papel importante el referido conde y senador del reino.

Si tuviéramos memoria, á estas fechas no sería ministro de Estado don Segismundo.

No por nada, sino porque ha sido ministro de la Gobernación hace tres años y si llega á seguir unos días más se hubiera acabado el país y nos hubiéramos ido acabando todos.

De la Granja, buenas noticias.

Alonso Martínez, centinela avanzado del centralis-

mo y dinástico de primera calidad, ha llenado cumplidamente su importante misión cerca de las personas reales.

A consecuencia de lo cual, se le dará un destino en palacio, el día que deje de ser ministro. Y á fé que lo merece. Nadie como él sabe adivinar los menores caprichos de los soberanos.

—Alonso; mande usted llover, que está el día muy caluroso.

—Alonso; las zapatillas.

—Alonso; sacúdame usted el gaban.

Nada más hermoso ni más dulce para un ferviente monárquico, que este género de servicios. Hay hombre, entre los fusionistas, que con tal de obtener una sonrisa augusta, sería capaz de andar en cuatro piés, con silla y estribos, y suplicaría encarecidamente que le engancharan á un faetón, para dar muestras de su ligereza.

Nocedal (Ramoncito) ha salido para el extranjero; va á conferenciar con D. Carlos.

Es portador de algunos presentes con que obsequian á su monarca los distinguidos defensores de la religión y el trono.

Lleva fotografías de algunas beatas bélicas, que se ofrecen á endulzar las horas del rey; lleva además alhajas de valor; billetes de Banco, cebada en grano y otros comestibles.

A la estación acudieron algunos presbíteros disfrazados de personas y allí hubo abrazos y apretones significativos.

Las personas de confianza recibieron telegramas concebidos en estos términos:

«Llegué bien. Rey nuestro señor ligeramente indispuerto, causa torozón. Detalles correo.»

Ahora se dice que S. M. no conspira, pero que se dispone á escribir un manifiesto para alentar á los suyos.

—¿Pero, sabe escribir?—preguntamos á un carlista.

—Ya lo creo—nos contestó—solo que estos días no puede.

—¿Por qué?

—Porque tiene los piés malos.

Ya no queda en Madrid una duquesa ni para un remedio.

Todas se han ido por ahí, á ventilarse y á incendiar corazones.

Nos han abandonado la aristocracia y los tomadores del dos.

Una y otros están ahora en los puertos del Cantábrico luciendo sus dotes y su destreza. La aristocracia roba corazones; los tomadores roban lo que se puede.

Ha llegado á tal punto la invasión de *ratas* en San Sebastián, que los bañistas se acuestan vestidos, temiendo que les quiten la levita nuestros afamados diestros.

Ya nos vamos acostumbrando á estas cosas y los periódicos publican de cuando en cuando sueltos que dicen:

«Ha salido para el Norte, el conocido tomador *Santo negro*, acompañado de su concubina y otros pillos.» Con el tiempo se dirá:

«De San Sebastián nos escriben que el aplaudido tomador *Bandullo* está siendo objeto de ovaciones entusiastas, por lo bien que roba y la facilidad con que deja á un hombre seco. La última puñalada que dió, fué de doce pulgadas. Se cree que aún cometerá varias muertes antes de dejar la capital de Guipúzcoa.»

El calor no nos permite ser más extensos.

Para escribir las anteriores líneas hemos tenido necesidad de leer algunos trozos escogidos de Carulla, á fin de refrescarnos.

Veremos si en la próxima semana baja la temperatura ó nos proporcionan la última obra de Catalina que es capaz de apagar una caldera de vapor.

JUAN BALDUQUE.

CÁNOVAS.

Troya necesitó un cantor, la Araucania otro.

D. Antonio Cánovas del Castillo, sin ser Troya ni ser Araucania, necesita un poeta que le cante.

Nosotros esperábamos que Grilo, lacayo de todos los que mandan, empuñando la trompa épica se diese á largar trompetazos en honor del Mónstruo.

Pero no hay nada de eso.

Grilo duerme en el sueño de los inocentes y Cánovas no tiene *cantaor*.

Si D. Eusebio Muntó ó Nau-ñau estuviesen en Madrid podrían suplir con ventaja al ilustra poeta aguar-chirle, encanto de nuestra aristocracia.

Pero este tronco del tranvía de la Barceloneta todavía no se ha lanzado á vivir en la corte, con harto sentimiento nuestro.

No habiendo quien jalee á Cánovas en versos armoniosos y sublimes, nosotros lo vamos á hacer en pedestre prosa.

Le vamos á coger desde el vientre de su mamá.

Nació Cánovas en Málaga la bella el día tantos de tantos de mil ochocientos y tantos.

Comenzó abriendo un ojo y mirando una tejada que en aquel instante estaban friendo.

—¿Cómo alza el párpado este niño! dijo un gitano, visita de la casa.

Después abrió el otro y se notó que bizcaba.

—¡Ea! ya tenemos un niño que mira contra el gobierno!—esclamó su papá.

—¡Pero qué feo!—agregaba uno que vendía boquerones y había de ser su padrino.

En aquel momento la faz de D. Antonio se descompuso, y pidió, guiñando los ojos, teta.

Se la dieron. ¡Angelito!

Le bautizaron y le pusieron Antonio, creyendo que con el tiempo había de ser mozo de cordel ó camarero.

Cuando llegó á su casa después de recibir el agua bautismal, echó un discurso.

¡Un discurso á esa edad!—dirán Vds.

Si, señores; era un niño precóz.

El bautizo se celebró con gran alborozo. El niño tomó una caña en las manos y se bailó sobre la mesa cantando con voz de tiple constipada, aquella copla que dice:

Yo me arrimé á un pino verde
por ver si me consolaba,
y el pino como era verde,
de verme llorar, lloraba.

Lo que demuestra la fuerza de lógica que tenía el Mónstruo en su más tierna edad.

Después creció echando discursos. Discurso al maestro antes de decir la lección, discurso en la mesa al pedir merluza frita, discurso á su mamá para que le compusiese las camisas, discurso á sus compañeros cuando iba á jugar al marro, etc., etc.

En vista de estas disposiciones, el padre le destinó á maestro de escuela.

Una vez de pedagogo, se lanzó por el vasto campo

de la fantasía é hizo los discursos en verso de pié que brado.

¡Y tan quebrado! Una vez se dislocó un pié al pronunciar uno delante del sexo bello de Málaga.

Luego se fué á Madrid y O'donnell le tomó de amanuense.

Antes de tomarle á su servicio tuvo que soportar el consiguiente discurso.

Vino la Vicalvarada y D. Antonio escribió sin falsilla el programa del Manzanares.

¡Un discurso escrito!

Triunfaron los doce hombres de corazón y el hombre de hígado (don Antonio) y ya vemos á nuestro héroe figurar en política.

Escusamos decir si pronunciaría discursos en aquella época.

Se agarró como una lapa al frondoso árbol de la Unión liberal y allí libó en la flor del presupuesto.

Entonces se dedicó á poeta, á literato, á historiador y á memo.

Desde aquella época datan sus *trunfos* como escritor.

El que ménos merece seis arrobas de patatas arrojadas al melón del Mónstruo.

Los gacetilleros comenzaron á tomarle el pelo.

Volvió á dedicarse á los discursos.

Cayó para siempre, etc., etc., y Cánovas se enamoró de Elisa.

¡Y allí fué el llenar las columnas de *La Ilustración Española y Americana* con versos cojos y patudos, con lucubraciones de niño zangolotino!

Los que sabían quién era aquella princesa de la poesía, tan aplanada por los polos, se partían de risa al ver los amores seniles del Mónstruo, cantados tan grotescamente.

Esa Elisa era un pseudónimo. Parece ser que la Dulcinea se llamaba Isabel.

Esto lo dice el vulgo murmurador.

Se agostó y se agotó la musa del poeta y entonces D. Antonio se dedicó á la política.

Vino la restauración y nuevos discursos, y más discursos, y la mar de discursos.

Ha hablado más D. Antonio que setecientas pitilleras juntas.

Lo ha defendido todo.

Sus sofismas, sus vaciedades, sus memadas han producido un eco inmenso.

Historia, tauromaquia, balística, poesía, cólera, baños termales, política, diplomacia, artillería, fabricación de quesos, esgrima, saltos mortales, farmacia, ciencias, zapatería, lengüística, álgebra, zamarretas de ana, teatros, infundios, gigantones, juegos florales, numismática, dehesas boyales, mastodontes y música palillera... á todo esto ha pasado revista, de todo ha hablado con la competencia de un marmolillo berroqueño.

Ahora bien; aquí tienen los poetas asunto para perpetrar un poema.

Desde Jesucristo acá no se ha presentado una inteligencia tan vasta y un hombre tan monumental á la consideración de los mortales.

A Cánovas no se le puede cantar más que con la trompa épica.

Muerto Estrada, no queda más que D. Eusebio Muñoz capaz de hacerlo.

¡Lo hará este apreciable rocin del Parnaso?

rielar la luna.

Medrano el gran Medrano,
pollo con humos,
que posee el idioma
como ninguno;
no es nada lila
y se tiene ganadas
mis simpatías.

Zuzarte, que es mi amigo,
tiene un defecto,
que al vermut se dedica,
más con esceso.
A cualquier hora
usa el aperitivo
con las señoras.

Armet ó Cuasimodo
es un marino
que gasta el uniforme
en ciertos sitios.
*Cuando le veo,
de la popa á la proa
me tambaleo.*

El niño Tortas, punto
muy filipino,
tiene el color anémico
muy mortecino,
camina á saltos
y unas manos se gasta...
¡Pero qué manos!

Curtils, que es un poeta
muy Theodorini,
y hace versos medidos
hasta con rifle;
Curtils me encanta,
pues le falta el salero
de la elegancia.

Samatruki es moreno
cual los beduinos,
sportman, higa lifa,
sietemesino;
tiene caballos
y Griñan es su médico...
Punto y me aparto.

Gonzalez, Rataflautas,
dos narigudos,
dos proas de dos buques,
un par de chuzos.
¡Qué dos narices,
para hacer dos arroces
ahora que hay crisis!

Casades, Gironella,
amigos tiernos
que lucis vuestro garbo
por los paseos,
yo bien quisiera
poderos decir cosas,
mas no me *atreva*.

En fin, amigos todos
y hasta enemigos,
EL FUSILIS os quiere
con tierno mimo.
Mis seguidillas
cual veis, son cariñosas,
inofensivas.

REVISTA MERCANTIL

El mercado continua en un estado de calma chicha, pues por más que á principios de la semana se notó alguna animación favorable á las operaciones, se limitaron estas á algunos lotes de papas indígenas, que no han tenido importancia alguna ni influido en los precios ni en la demanda.

En arribos, no conocemos más que la llegada de algunas castañas procedentes del mercado de origen que han pasado á almacén por falta de salida.

La plaza cierra con tendencia floja y favorable á los tomadores que se conservan á la expectativa, la especulación sin poder operar, los tenedores pocos y re-

traídos y el consumo abatido, esperando mejores tiempos.

Algarrobas.—El movimiento de los alcornocos que se anunciaba en los mercados de la frontera, cuando se inició el alza del bacalao extranjero, fué causa de que nuestros almacenistas se abarrotaran de algarrobas en espera de una fuerte subida en las cotizaciones. Como aquellas operaciones no pudieron llevarse á cabo por falta de numerario, la plaza, llena de existencias, ha vuelto á caer en el marasmo más completo sin otra salida de este cereal que para el consumo más urgente de los ojalateros.

Arroces.—Animados los de Valencia, no queriendo ceder á las exigencias del mercado regulador, que es el que viene imponiendo la ley; pero cederán en breve porque los detentores del bacalao, que es el único artículo que hoy da juego, obtienen mayores ventajas especulando con los mercados extranjeros.

Atunes.—Abundantes. Lo bien provistos que están todos los centros, ahuyentan el alza por ahora.

Bacalao.—La demanda es escasa; pero como es el artículo del tráfico que mantiene á la especulación, esta lo sostiene cuanto puede. Cierra, sin embargo, flojo y con tendencia marcada á declinar.

Becerras.—Los tendremos en breve, pero sin rebaja en los precios, que el empresario de la plaza sostiene con firmeza.

Cafés.—Animados y concurridos.

Cebadas.—Faltan. Hay mucha solicitud para el consumo de la gente de pluma.

Cueros.—La especulación ha hecho grandes pedidos á los mercados de América del Sud, en vista de las medidas económicas del Sr. Camacho, entre las cuales es la más importante que andemos en breve todos en cueros.

Castaña.—El único arribo procede de Inglaterra, como compensación del convenio; buena clase y gorda.

Cochinilla.—Sin existencias del diminutivo; las demás clases abundan.

Espiritus.—Decaidos.

Gallinas.—No hemos tenido arribos; pero tampoco hacen falta; los almacenes de la Plaza Real y de la calle de las Euras se hallan bien surtidos.

Habas.—Solicitadas y en alza las de la nueva cosecha; las habas viejas flojas y sin demanda.

Judías.—Continúan dándose en las casas de juego con regularidad.

Longanizas.—Como siempre, con tendencia á realizar.

Maderas.—El Ayuntamiento ha dado algún movimiento durante la semana en el Centro de la Rambla con las clases llamadas tarugos. Se espera una remesa de palos del interior que tendrán buena colocación á precios fáciles.

Melones.—A pesar de haberse exportado bastante para los nuevos mercados frescos del interior, quedan muchas existencias en la plaza.

Patatas.—Muy solicitadas las clases buenas, las clases bajas se ceden á cualquier precio.

Unto.—Salida lenta para el consumo en las oficinas del Estado.

Vino.—No vino todavía; pero vendrá, se la agua...rda con impaciencia.

Valores del Estado.—Muchas existencias y muchos tomadores.

Flotes.—Nominales.

Barcelona 29 Julio 1886.

SEGUIDILLAS.

Es Pepito Dalmases
una tinaja
que me gasta unas guías
como navajas.
Pero ¡oh *dolore!*
con ellas asesina
los corazones.

Quiere un Miret gomoso,
un mequetrefe,
que hable de él EL FUSILIS
aunque le bree.
Yo, siempre atento,
le llamo melón, tío,
y lila, y memo.

La americana que usa
Ventosa á veces
tiene muy buenas aguas
y es muy luciente,
y es cosa chusca
ver por la noche en ella

DIVERSIONES.

Circo de caballos.—Donde hay que ir es al Circo de Alegría. En él encontraremos al *caro* Magrini y al *amigo* Bebé siempre de buen humor, haciendo lo indecible para complacer al público. Los Marianis musculosos y la arrojada familia Nagles completan el cuadro de los antiguos. Los nuevos son: Miss Ida Washington (ignoramos si es descendiente del primer presidente de los Estados-Unidos) que se sostiene sobre la cuerda floja con más aplomo que Sagasta en el ministerio; despues viene Rute y su compañero; luego Miss Maggie Claire, tan arrojada como bien formada; á continuación Leclair que deja atrás en equilibrios á Mr. Trewey y á D. Cristino Martos. Ultimamente han debutado los velocipedistas Villion, Mr. Mendoza y una niña de cuatro años que maneja el velocipede mejor que yo manejo al timador Olivetas, á Nau-nau y demás gente ordinaria. Pero el que es digno de verse es Ch. W. Fish, el primer artista ecuestre del mundo. Me han contado de él una cosa curiosa. Se celebró un certámen en los Estados-Unidos para señalar quién había de obtener el diploma de mejor artista ecuestre.

ACTUALIDADES.



Moret.—¡Más! ¡Más!

El Inglés.—Todo lo que quieras. Yo darte mucho meneo porque tu darme mucho dinerro.

Fish ganó, y luego de haber hecho sus ejercicios, salió del Circo, desenganchó el primer caballo de un simón que encontró, volvió á la pista, y sobre el flaco rocante que trabajaba por primera vez hizo los ejercicios que todo el mundo le aplaude. Esto tiene su mérito. Hay que ir al Circo porque Alegría merece ver recompensados los esfuerzos que hace.

Lirico.—Continúa Vico entusiasmando á la escogida concurrencia que á este teatro existe. La noche de su beneficio dió *Locura ó santidad* con un éxito grandioso. Después ha hecho *El Nudo Gordiano*, *El Zapatero y el rey*, *La muerte civil* y otras. Castilla, en las piezas, llevándose el público por delante.

Tivoli.—Beneficio de la piccolina Perez: *Artagnan*. Muchos regalos é idem aplausos. También se verificó el miércoles el del director de orquesta, que fué muy aplaudido por su gusto y seguridad en manejar la batuta; la orquesta al pelo. Esta noche es el beneficio de Rodríguez.

Este simpático y escéntrico actor tendrá buena entrada y me alegro. A mí me hace partir de risa, como me hacía hace años otro Rodríguez (Nicolás) de quien

debe ser pariente el actual, porque tiene los mismos gestos y la misma entonación.

Ribas.—El veterano Valero continúa haciéndose aplaudir en cuantas obras toma parte. Lo mismo la Cirera.

Novedades.—Anoche debió reaparecer en escena la señorita Gattini. Suponemos que se la habrá recibido con un aplauso de simpatía por la terrible desgracia que ha sufrido.

Pabellon del Retiro.—Perellini hecho un brazo de mar. Defiende los garbanzos con ahinco. Se siguen jaleando óperas.

Español.—Todavía no hemos asistido una vez siquiera. Es por no ver la careta dificultosa del amigo Gasset! ¡Escelente sujeto!

TIRITOS.

El Diario de Barcelona no tiene desperdicios, como ciertos habitantes de Mallorca.

Un caballero italiano tiene el inmenso dolor de perder á su señora y va al *Diario* para hacer poner una esquila de defunción.

Pero como en la esquila se decía que el entierro sería civil, el mar-quesito de Casa-Brusi dijo que no se podía insertar.

Esto ya no es intolerancia; es tontería.

¡Qué concepto formarén de nuestros periódicos los extranjeros!

En otra ocasión no quiso *El Diario de Barcelona* poner «el plato del día» de una fonda porque anunciaba un plato de carne y era viernes de Cuaresma.

Esta es la mejor manera de ganar la gloria.

Pero aquí lo de Bartrina:

«¿Y si luego resulta que no hay cielo?»

El café de España, el de Colón y casa de Parent son tres establecimientos que desean que se llegue pronto á arreglar el empedrado que tienen delante.

Por la noche tienen que salir con faroles para no romperse el alma en aquellos baches.

Sres. Pujol Fernandez y Batllori, ustedes, los de los taruguitos de madera de la Rambla, ¿no podrían hacer que se empedrase pronto el arroyo de la misma?

Naturalmente, no habrá una peseta por metro cuadrado.

¡Oh felicidad del cielo!

El otro día tuve una entrevista con Nau-ñau.

Me dijo que le calumniaba al decirle que había escrito en *La Vanguardia*. Y á renglón seguido me añadió que había escrito en ella sueltos sobre teatros.

Después dijo que no era cierto que hubiese querido escribir en *El Correo Catalan*. Eso no lo aseguré yo, dije que se decía.

Y por último, me dijo que hiciera el favor de no llamarle Nau-ñau, porque él no se llamaba así.

Naturalmente, le mandé á paseo.

De modo que tenemos que Nau-ñau no quiere que se le llame Nau-ñau porque él no se llama Nau-ñau. Al llamársele Nau-ñau parece ser que se le ofende como Nau-ñau y como escritor.

Está bien, señor de Nau-ñau.

Desde hoy en adelante le seguiremos llamando á usted Nau-ñau, por más que la palabra Nau-ñau suena mal en los oídos de V.

¡Nau-ñau!

¡Nau-ñau!

¡NAU-ÑAU!

Se han puesto á la venta en los estancos, unos tabacos fabricados en Canarias, de 35, 40 y 45 céntimos, en competencia con los de la Habana.

Hay que comprarlos.

¿Cuánto se va á gastar el Ayuntamiento en entarugar la Rambla?

Es la pregunta que nos hacemos todos.

Es una cosa que va á resultar como el embaldosado del Llano de la Boquería.

Esto se llama despilfarrar el dinero.

Y entienda el señor Batllori que éstos no son reses muertas y el señor Pujol Fernandez que esto no entra en el *modus vivendi*.

Parece ser que el nuevo gobernador es de la madera de los hombres enérgicos y decentes.

Un aplauso de EL FUSILIS.

Sr. Angulo y Morales, ¿y eso?

Nos ha dejado V. con la miel en la boca...

Y apropósito, ¿cómo va el programa de V.? ¿Continúa el Sr. Quingles prestándole servicios?

Oye y guarda, lector, para tu sayo
Este axioma que escribo muy formal:
Dios te libre de un cura liberal.

De un Padre Aguayo.

Ya tenemos nombrado ministerio para cuando nos declaremos independientes:

Presidente sin cartero:	D. Narciso Roca.
Ministro de la Gobernación:	Rosendo Arús Arderius.
Id. de Fomento:	Angel Guimerá.
Id. de Estado:	Conradet Roure.
Id. de Marina:	Riera y Bertran.
Id. de Guerra:	Riba y Lledó.
Id. Gracia y Justicia:	Vallés y Ribot.
Id. de Hacienda:	Buxó.
Id. de Ultramar:	Claudio Lopez.

Será nombrado rey constitucional D. Valentin Almirall, que ocupará el trono á la mayor brevedad.

¡Pero qué cinismo!

El otro día copiaba y censuraba *La Dinastia* un repugnante anuncio de *El Diluvio*, referente á una madre que cedía una niña por poco dinero.

Hoy copiamos del mismo *Diluvio* otro, para escándalo de los barceloneses.

Dice así, al pie de la letra:

«Un caballero de industria, se asociará con una señora de capital. Gobernador, 4, entresuelo, de 2 é 3. Casa de familia.»

¿Eh? ¿qué tal?

El mejor día esperamos ver en el mismo periódico un anuncio por este estilo.

«Se avisa á todos los ladrones de esta capital que esta noche habrá reunion magna para tratar del asalto de un tren, en la taberna tal.—*El Bisco, El Chato y Compañía.*»

La Sonámbula, como la llama *La Publicidad*, se ha metido á poetisa.

¡Ay!

Véase cómo empiezan unos versos suyos.

«Pasan días y más días
pasan tambien las semanas,
y muchos meses y años
son pasados que me pasan.
Y ya tan pasado estoy
de ver tan malas pasadas,
que si pesado no fuera
á la Argelia me pasara.
Solo peso dos arrobas
de nueve ó diez que pesaba;
y tan pasado me veo
como una pasa de Málaga.
Me pesa ya tanto peso
de pesas, pasos y pasas,
y si pesara mi enojo
cien mil quintales pesara.»

Pasas, pesos, pisos, pusas...
posos, pieses, pisas, posas,
¡Jesus, Jesus! ¡y qué cosas
mas memas soplan las musas!

—Oiga V., FUSILIS, ¿conoce V. el italiano?

—Ni una jota.

—Ya me he apercebido. Escribe V. *cozzi, cozzi* y hay una *s* de más en cada palabra.

—Es que pongo las *eses* donde puedo para no tenerlas que poner luego delante del Papa.

¡Alto ahí! No vaya el gobierno á hacer una tontería. He leído en los periódicos que se va á procesar á los iniciadores del *meeting* del domingo. Es lo que ellos desean.

Si lo que dijeron cuatro caballeros particulares lo hubiesen dicho los Sert y Solá, España industrial, Mañé y Flaquer, Vilaseca, Nicolau, etc., etc., llevaría malicia la cosa.

Lo demás es nube de verano.

Renaiensos del siglo xv que quisieran una Cataluña con trovadores y castillos feudales.

Jóvenes enamorados de la estética y que quieren como Guimerá lucir las piernas, ó como Rosendo Arús vestirse con dalmática capa y zapatos puntiagudos, porque cree que ese traje le sentaría bien.

La torpeza del *modus vivendi* que de veras hace un gran daño á la trabajadora Cataluña, les ha dado pretexto para salirse de madre.

Pero no debe perseguir el gobierno la manifestación del domingo, porque es una manifestación como otra cualquiera.

Y sin consecuencias.

El Diluvio, que anuncia los caballeros de industria, no ha querido anunciar ni pagando, una sociedad coral que se titula *El nuevo busilis*.

¿Y saben ustedes por qué?

Pues porque había la palabra *busilis* en el título, y *El Diluvio*, creyendo que nosotros tenemos algo que ver en ello, dice que no quiere tratar con *El Busilis*.

Esta es la contestación que dió el vividor colega á la persona que fué con el anuncio.

El mayor mal de los males

es tratar con... los de *El Diluvio*.

Los diputados Sres. Torres y Cañellas han comido con el Sr. Moret.

La indigestion de esta comida debieran tenerla en las próximas elecciones.

Si los catalanes conservan la memoria.

La escena del enano de la venta:

La Democracia.—¡Si salgo!

La Publicidad.—¡Salga V., ea!

La Democracia.—Usted dispense me habia equivocado.

ANUNCIOS

ESCÁNDALOS, PALOS Y GRITOS

Comedia que representa el timador Olivetas, *afanaor* de Guevara y de relojes, en la vecina villa.

Cuando pilla un preso bajo su garra le da de palos como un hombre.

¿Y no habrá quién ponga coto á estos Tarrés de pacotilla?

PARA-AGUAYOS

En la redacción de *La Publicidad*.

Limpieza pública

Siguen comiendo de ella los dos consabidos papeles.

AL LEÓN ESPAÑOL

SASTRERIA

Rambla de Santa Mónica, número 8.

Yo tengo un traje gentil
que me han hecho en el Leon,
la tela es de rico dril,
las hechuras de pistón.

Es traje de mucho *aquel*,
de padre y muy señor mio,
y voy tan fresco con él
que hasta llevo á tener frio.

¡La gran novedad!

En el próximo número de EL FUSILIS, ó á mas tardar, en el siguiente.

Se darán detalles sobre asuntos pendientes.

A LOS COCHEROS

Se les previene á todos que desde el dia de la fecha pueden cruzar en todas direcciones por la Plaza de Cataluña.

El señor Fontrodona hizo acercar un coche en la noche del miércoles a la puerta del Café del Circo de Caballos.

Desde el momento en que el encargado de hacer cumplir las ordenanzas municipales no las cumple, todos estamos autorizados para hacer lo mismo.

¡Cocheros!! ¡A la plaza de Cataluña!

SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES.

Se avisa al público que se han inscrito en sus listas, no en la clase de protectores, los Sres. Olivetas, Quijote Herpético, Mallé, Casales y Castaña, de Gracia.

De Barcelona no tenemos hasta ahora más que á Nau-ñau, Gasseti, Vidale, Ficarra y Carreri.

Se aguardan nuevas inscripciones.

JORGE.

Se nos dice que ha llegado este interesante personaje con sus descomunales orejas y que se le ha visto en alguna parte.

Estaremos á la mira.



LA INDUSTRIA CATALANA

¡Ha muerto!

A manos del doctor Moret, de los libre-cambistas todos y de los conservadores de Cánovas.

La señora Miseria, el caballero Hambre y la jóven Desesperación suplican á los obreros se sirvan acompañarla hasta el cementerio.

Sin fabricantes.

Se suplica paciencia.

El duelo es general.